DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Año XXV

EL NÚMERO 5 CENTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO 5 CENTIMOS

Número 8.625

San Sebastián.—Martes 22 de Junio de 1909

Diario Republicano

Oficinas: San Marcial, 10.—Teléfono número 24.

Parisiana

HERNANI, 3 y 5 (Frente al Gran Casino)

Hoy, martes, éxito colosal, inmenso de

Margarita Beltramo

Debut de **Normann Scott**, célebre prestidigitador y prestimano.

Hoy rebaja de precios: Butacas, 1.ª y 2.ª sección, **1 pta.**—3.ª sección, **0,75.**

Para vuestros cabellos, exigid el maravilloso **PETROLEO HAHN.**

MOTOR A GAS

marca «ESCUDER»

de dos y medio caballos de fuerza efectiva, se vende uno en buen uso. Dirigirse á esta administración.

DIPUTACION PROVINCIAL

La sesión de ayer

A las doce menos cuarto de la mañana celebró ayer sesión la Diputación provincial bajo la presidencia del Sr. Carrión y con asistencia de los diputados señores Castañeda, Olazabal (D. Juan) Arangura, Elizalde, Ugalde, Zavala (don Francisco), Arrillaga, Aguinaga, Lafitte, Mendizábal, Itarte, Lalanne y Egaña.

Leída el acta, queda aprobada sin observación alguna.

Apertura de tabernas

Seguidamente se dió lectura á una comunicación del alcalde de Anzuola, en nombre de aquel Ayuntamiento, apoyando un escrito de más de 60 vecinos en que solicitan la reapertura de la taberna titulada «Picaniesta», instalada en aquel término municipal, alegando para ello que existen en aquella montaña ó ladera más de 80 caserías, en donde se congregan muchas personas, especialmente en la época de la recolección de la castaña.

Pasó dicho escrito á la comisión especial que entiende en estos asuntos.

Pasaron también á la misma comisión los siguientes escritos.

Uno de los carreteros de Oñate, pidiendo la reapertura de la taberna titulada del Arco de Udana, en el término municipal de Legazpia.

Otro de don J. Víctor Guridi, vecino de Legazpia, solicitando la reapertura de su taberna titulada «Guridiztegui».

Otro de don Bonifacio Moñoa, vecino de Cerain, pidiendo la apertura, durante el pastoreo, de la taberna que tiene instalada en el monte de Urbia.

Otro de doña María Leceta, vecina de Tolosa, sobre apertura de una taberna en el barrio de Ecnalar, para la venta de vinos al por mayor.

Y otro del Ayuntamiento de Aya, sobre la apertura de varias tabernas.

Una reclamación

Se dió luego cuenta de una reclamación formulada por el señor Ponton Martiarena, vecino de San Sebastián, contra un acuerdo de la Comisión provincial respecto al pago de derechos sobre el vino titulado «dorado».

Pasó dicho escrito á estudio de la comisión de Hacienda provincial.

Otros asuntos

El presidente señor Carrión excusó la asistencia de los diputados señores Murua, Abrisqueta y Zavala (don Ladislao).

Notificó también el presidente que se había recibido una invitación de D. León Carrasco para asistir á las cinco de la tarde de ayer, á la botadura del balandro *Hispania*, poniéndolo en conocimiento de los señores diputados.

Pasó á informe de la comisión de Fomento un escrito de don Julio Altadill, pidiendo á la Diputación que adquiera ejemplares de su obra «Memorias de Sarasate.»

Se leyó un escrito del señor Núñez Camarero, dando cuenta de haber sido repoblados los ríos Urumea, Oria y Deva, de crías de truchas y salmones.

El señor Carrión dió cuenta de la visita que los comisionados hicieron al jefe de la sección de Piscicultura, para darle las gracias por el envío gratuito de crías de truchas y salmones que hizo el Gobierno, procedentes de la Piscifactoría del Monasterio de Piedra.

Terminó diciendo que había dado las órdenes oportunas para que se ejerza vigilancia en dichos ríos.

Después pasó á informe de la comisión de Hacienda municipal un expediente de transferencias de créditos presentado por el Ayuntamiento de Irún.

Dictámenes

Sin debate quedaron aprobados los siguientes dictámenes de la comisión de Hacienda municipal.

Aprobando el presupuesto extraordinario para 1909, presentado por el Ayuntamiento de Eldaayen, importante 8.435 pesetas.

Idem el presupuesto extraordinario para 1909 formado por el Ayuntamiento de Andoain para la repoblación de montes.

Idem el presupuesto extraordinario para 1909, importante 8.000 pesetas, formado por el Ayuntamiento de Vergara, para gastos de alumbrado y aprovechamiento de aguas.

Se aprobó luego otro dictamen de la comisión de Fomento, concediendo una subvención de 2.000 pesetas para reparación de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario de Ugarte, en jurisdicción de Amézqueta.

Quedó sobre la mesa á petición del señor Olazábal (don Juan), un dictamen autorizando al Ayuntamiento de Gaztaria para entablar la demanda de desahucio contra la Cofradía Elcano para obligarle á que desaloje el local de la Alhóndiga.

Se aprobaron luego sin debate varios dictámenes de la Comisión de Gobernación aprobando las ordenanzas municipales de Eldnayen y Azcoitia y la adición al artículo 156 de las ordenanzas municipales de Elgueta.

Una proposición

Seguidamente se dió lectura á la siguiente proposición, suscripta por los diputados señores Elizalde, Zavala (don Francisco) y Aguinaga:

«Existen en la provincia de Guipúzcoa dos establecimientos dedicados á fomentar el pequeño ahorro, que han venido funcionando con aplauso general y han conseguido no solo levantar á gran altura nuestro crédito, sino beneficiar por cuantos medios han estado á su alcance todo lo referente al público. Son éstos las Cajas de Ahorros Provincial y Municipal creadas y sostenidas bajo la garantía de la Excma. Diputación provincial la primera y del Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián la segunda. Gracias á ellos se ha conseguido que los pequeños fondos de reserva, sobre todo de la clase media, hayan venido á sus Cajas fomentando, como antes decimos, el pequeño ahorro, pero para ello han tenido que luchar con las dificultades que siempre se encuentran, de que el que con su trabajo ha conseguido reunir una pequeña suma se desprenda de ella y la deposite en un Establecimiento, aunque sea de premio, su interés. Esta labor tan meritoria la han conseguido á fuerza de trabajos y estudios, hasta el punto que hoy puede decirse gozan de la mayor confianza del público, confianza adquirida por los resultados prácticos, conseguida gracias al desarrollo de su lema consistente en que «lo que es del pueblo al pueblo debe ir á beneficiar». Así, ambas Cajas han ayudado á los Ayuntamientos de la provincia y otras entidades, proporcionando grandes capitales para llevar á cabo obras públicas de utilidad; recientes se hallan (entre otras muchas obras realizadas gracias á sus apoyos, como son el puente de María Cristina, las obras de saneamiento y mejora de muchos pueblos, los establecimientos de Peñíscero, Casa Consistorial y por último la instalación de la red telefónica provincial.

Por todas estas razones deben ser consideradas dichas Cajas de Ahorros como establecimientos de verdadera utilidad pública dentro de la provincia y V. E. ha de poner cuantos medios estén á su alcance para defender sus intereses y conseguir sigan en su marcha bienhechora.

El resultado de su labor en los años que llevan de funcionamiento ha sido: 1.º, demostrar al público la conveniencia del ahorro y educarle para que, sin preocupación de ninguna clase, entregue las sumas que reuna en las cajas de estas sociedades, convencido de que se han de hallar más seguras y le han de producir más rendimientos, y 2.º, que manejando, como manejan, fondos de las provincia y los municipios, las utilidades que proporcionan van á beneficiar exclusivamente á los intereses generales. En una palabra, que son sociedades benéficas y cooperativas.

El trabajo está hecho y como quiera que en cualquier época puede, basándose en los mismos resultados obtenidos por dichas Cajas, fundarse otros establecimientos con carácter particular que vengan á deshacer en la forma que V. E. tiene en beneficio del público, sino en bien propio, creyendo los que suscribirá que es un deber de su cargo velar por los intereses de estas entidades, tienen el honor de proponer á V. E.

El nombramiento de una comisión de su seno que estudie con la mayor urgencia y propenga, utilizando los recursos que están á su alcance, la manera de garantizar la situación de las Cajas de Ahorros provincial y municipal de San Sebastián, para que en adelante y en menor tropiezo, puedan seguir su labor meritísima en favor de los intereses públicos y sin que la concurrencia particular les pueda perjudicar en la marcha que se propusieron en su fundación y que con tan unánime aprobación y buen resultado, han venido hasta aquí funcionando.»

Terminada la lectura de esta proposición, apoyóla brevemente el señor Elizalde.

Dijo este que el fin de la proposición era el de asegurar la marcha de las Cajas de Ahorros provincial y municipal, las cuales, al fundarse, tendieron á convencer á la gente y difundir entre ella la virtud del ahorro, cosa que había logrado.

Hizo observar el señor Elizalde que la Caja de Ahorros municipal de San Sebastián se constituyó con la carga del Monte de Piedad y expuso que todos los vecinos conocían por la Caja de Ahorros los había empleado en el establecimiento del Monte de Piedad y el sobrante de aquéllos en ayudar al Ayuntamiento de San Sebastián.

Añadió que esto mismo había hecho la Caja de Ahorros provincial y que la que dominó al fundarse fué la de que funcionase con absoluta independencia, empleando sus beneficios en favorecer á los pueblos.

Expresó que si la Diputación provincial se decidió á poner la Caja de Ahorros provincial bajo su tutela, fué porque, de abandonarla, no se sabría de quien era esa Sociedad y debía evitarse que esta fuese una empresa comercial.

Dijo que la Sociedad había abonado el 3 por 100 de interés á los capitales y que como éstos riadieron mayores ganancias, éstas se habían dedicado al bien de la provincia, como lo probaban las gran de sumas dedicadas para mejoras y saneamiento de los pueblos.

Manifestó que en estas circunstancias no encontrábamos con que, á pesar de estar asegurada la existencia de dichas Cajas, podía establecerse un banco ó entidad particular que se dedicara á las operaciones del pequeño ahorro.

Terminó diciendo que á evitar ésto tendía la proposición y rogando á la Diputación que lo tuviese en cuenta para que hiciera una separación de las referidas Cajas de Ahorros y los establecimientos particulares.

Tomóse en consideración dicha propisición y se acordó que pasase á informe de la Comisión de Fomento.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión, acordándose que la próxima se celebre hoy, martes, á las once de la mañana.

Los temblores de tierra

(POR TELÉGRAFO)

(De nuestro corresponsal)

Paris 12.

El presidente del gobierno francés ha recibido esta mañana á una delegación de las Bouches du Rhone, la cual le ha informado de la aflictiva situación en que se encuentran las regiones devastadas por los últimos temblores de tierra.

Clemenceau ha hecho conocer que, según los informes recibidos, los daños pueden ser evaluados en dicho departamento en 16 millones de francos.

Ha hecho distribuir inmediatamente socorros de primera urgencia, adoptando además medidas para dar abrigo á los siniestrados.

Se han enviado barracas á los lugares castigados por la catástrofe.

El gobierno presentará al Parlamento un proyecto de ley para la apertura de un crédito extraordinario de 1.800.000 francos.

Unos ves recibidos informes completos de la importancia de la catástrofe, se presentará otro proyecto para autorizar á Crédit Foncier á que efectúe un préstamo de varios millones, reembolsables en 45 años, en la proporción de dos tercios por el Estado y un tercio por los siniestrados.

El ministro del Interior se ha puesto de acuerdo con el de Hacienda.

Cada uno de los miembros del Gabinete ha suscrito á favor de las víctimas la suma de 200 francos.

R. BLASCO.

MIRANDO LA PRENSA

Heraldo de Madrid

Estudia el colega en su artículo de fondo las palabras pronunciadas por Jaurés, que tal vez puedan ser una amenaza ó tal vez sean sólo un consejo. El *leader* socialista teme que la intervención de España en Marruecos pueda provocar sublevaciones fanáticas y violencias contra los europeos, entre los naturales del país que antes corrieron aventuras contra Francia.

«Una de las razones por las cuales hemos combatido sin descanso toda expedición francesa—dice Jaurés—es la de parecernos funesto arriesgar rozamientos con España. Nos parecía injusto extender la sombra y la amenaza de un protectorado francés sobre un país donde España puede pretender un justo desarrollo de influencia pacífica.» «Seremos indiscretos—continúa—al pedir á la generosa Nación española que no haga nada en Marruecos, *que pueda desencadenar de nuevo el espíritu de rivalidad y de violencia*» *El Heraldo* comenta esas palabras preguntándose si es que ya se nos adivina en la empresa que vamos á acometer un peligro de algunos actos de Francia esslabonados á los nuestros. Pero... hemos perdido la fuerza moral ante el Magzen y es necesario restaurarla ó pero lo menos vivir en acecho para evitar mayores males.

El Imparcial

Como curiosidad veraniega, no está mal—dice el colega—la que nos ofrecen carlistas, mestizos y conservadores con motivo de la supuesta crisis del carlismo. *El Universo* y *El Correo Español* discuten ¡ahora, en pleno siglo XXI sobre lo que es y lo que es el derecho divino, Eso tiene todos los caracteres de una broma *El Correo Español* dice que el rey admite cuantas respetuosas observaciones le hacen no solo sus consejeros, sino aun los más humildes de sus fieles súbditos. *El Universo* ha conferenciado con Vázquez Mella y ha deducido que el nombramiento de Feliú le ha producido mal efecto.

De las palabras del órgano de los carlistas se desprende que han sido elevadas á don Carlos las quejas de sus fieles. Falta saber si don Carlos pondrá remedio á ellas, pues respecto á su salud hay informes muy contradictorios. *El Imparcial* termina preguntando: Y de este pleito ¿sabe algo don Jaime? ¿Dónde está don Jaime?

El Liberal

Estudia el movimiento agrario de las provincias del Noroeste y dice que se ha conseguido por lo menos, que el caciquismo dé la cara, abandonando los procedimientos solapados.

Aparece el caciquismo disfrazado con la representación de diputados, senadores, procuradores, etc. Pero *mitin* de caciques será decidido á contrarrestar al poderoso enemigo común por medios más eficaces que la denuncia anterior de talas, incendios, depredaciones y asesinatos de perros.» El recurso—dice—en apariencia es más noble. Al mismo tiempo habla un mitin de fuerzas agrarias *verdaderas*. Llegan cosas y fuerzas impensadas, dice al Gobierno y á sus sucesores. Hay que estar alerta para encauzarlas; no para resistirlas.

El País

Vé el colega con pena, la escasa importancia que una parte del público y otra de la prensa concede á la vida municipal. A no ser que surja un asunto relacionado con la política y con el Madrid oficial, que es el único que merece la atención constante del periodismo, sólo se dedican á la vida municipal, algunos artículos declamatorios.

Algo, sin embargo, se está haciendo en Madrid, pero debe tomarse ejemplo de Barcelona, Valencia, Zaragoza, Bilbao, Sevilla, Málaga, etc., donde sus inmegables progresos han podido realizarse gracias á la obra perseverante de los ciudadanos y á la fiscalización, polémicas, excitaciones y estudios de la prensa local.

La alcaldesa comedida en Madrid ha vuelto á dar actualidad á las acusaciones de Pablo Iglesias. Ojala sirva esa enormidad—dice—para atraer la atención de la prensa sobre los asuntos municipales.

El Mundo

Defiende el acuerdo de comprar la casa llamado do Cisneros en 600.000 pesetas fundamentando en su carácter de que es absolutamente necesario que la mayoría de las oficinas del Ayuntamiento de Madrid estén reunidas en un mismo edificio.

Lo que pasa es que el buen pueblo de Madrid es como los niños pequeños, que lloran cuando les limpian las narices y además, el buen pueblo de Madrid no se entera, ni tiene quien le entere del porqué de las cosas. No es motivo lo ocurrido, según el colega, para que los concejales republicanos entren en el Consejo con la bandera desplegada.

Diario Universal

Con motivo del reparto hecho en Francia de los 130.000 francos del premio Osiris y Lebrouse, hecho á varios inventores, el colega se lamenta de que en España nadie siente la necesidad de colaborar en la obra agena y apenas queda alguna dama que á sus horas cuide de ser Mecenas de artistas desvalidos: los testamentos de los poderosos no suelen contener disposición alguna que pueda ser alentadora para el cultivo del arte; aquí, la solidaridad humana, se truca, cuando más en las llamadas mandas piadosas. Nuestros investigadores, nuestros inventores, no encuentran nunca por parte de nadie la menor palabra de aliento y nuestra colaboración en sus trabajos se reduce á envanecernos de su resultado, cuando una voz, generalmente extraña, nos dice que fué feliz.

La Prensa

Con el título de «Ni sombra del carlismo» publica un artículo en el que dice que con el último aliento de la respetable vida del señor Barrio y Mier se va al otro mundo la ténue sombra de carlismo que aun nos quedaba. Por lo mismo que el carlismo sin don Carlos se aleutadora cada vez más de la política nacional, merced á los amores derechistas de la Comunidad gobernante, el carlismo neto, castizo, montaraz, desaparece, como si no fuera ya preciso ni á sus partidarios más decididos.

DE MARRUECOS

(POR TELÉGRAFO)

(De nuestro corresponsal)

Paris 21

Derrota de los hafidistas

Se reciben despachos de Tánger anunciando que la situación de Muley Hafid es bastante crítica.

Las tropas del Roghi, en número de 2.000, atacaron á los imperiales en el territorio de los Ulad Dejama, batiéndoles por completo.

Los imperiales dejaren abandonados 30 fusiles, cañones, municiones y otros pertrechos de guerra.

Los jefes de la mehalla hafidista se dieron á la fuga.

Los rehistas saquearon el territorio, apoderándose de un rico botín.

Ulg que tuvo que reunir de los vencidos en Fez produjo pésima impresión

Muley Hafid quiso enviar refuerzos, pero no pudo,

El morabito Mehaoufich, otro pretendiente, ha interceptado y saqueado el camino de Mequinez.

R. BLASCO.

Pasando el rato

Los hermanos Wright inventores del aeroplano han llegado á Dayton Chio, pueblo de los Estados Unidos donde vieron la luz los intrépidos inventores.

Con tal motivo se ha puesto una vez más de manifiesto lo *artistas*, lo enamorados de lo bello, que son los yankis. Para testimoniar la admiración que sienten por sus paisanos, durante diez minutos estuvieron metiendo ruido todos los *objetos* estriptiosos que habla en la población, como campanas, pitos, sirenas, bocinas de automóviles, músicas, etc., etc. Por cierto que «*La Correspondencia*» dice que *se eharon á pique* las campanas...

Y se cuenta que uno de los Wright con un tremendo dolor de oídos, exclamaba: «Si yo he lo que me aguarda, cualquier día inventamos el aeroplano!

⁂

En Liverpool ha aparecido un nuevo destripador de mujeres. El destripador que aparece todos los años.

Este de ahora parece que siente predilecciones por las mujeres distinguidas á las que saca las mantecas con toda la posible finura.

Por cierto que un periódico dice que sus víctimas no han podido dar las señas de su asesino.

Lo cual me parece muy puesto en lo justo.

⁂

En Tolosa de Francia se ha visto una causa ante el Jurado. No quiero decir cual era el delito para que no se escandalicen ustedes.

La sentencia es curiosa: el Jurado condenó á los procesados, *uno* y *una* que se entendían perfectamente, á pagar á la parte interesada, que en este caso era el marido, *un franco* de indemnización, por daños y perjuicios.

¡Caramba, que poco!

⁂

Dicen de Guadalajara—que piensan solemnizar—unos cuantos hechos de armas—que allí tuvieron lugar.

Y como ahora está de moda,—se pretende celebrar—una Exposición modelo...

¡Pues no me parece mal!

⁂

En la vista del proceso de Hostafranchs:

Señor Salvatella (abogado): ¿Quién le dijo á usted que habían salido tiros del coche?

El testigo: Un amigo.

Señor Salvatella: ¿Cómo se llama ese amigo?

Testigo: Pues... García.

Uno del público: ¡Que vayan los guardias á preguntar por García!

⁂

¡Anda diez! ¡Esta es más negra!

Ahora salimos con que, según un diputado de la minoría carlista, ésta teme que el telegrama en que se nombraba al señor Feliú sustituto del señor Barrio y Mier, *sea apócrifo*. Se fundan los señores, en que aún no ha venido el *Real Decreto* corroborando el nombramiento.

¡Después de tantos telegramas de adhesión!

⁂

Por fin fué ayer elegido senador, por Madrid y sin oposición el carlista resellado, señor Mazarredo.

Si llega á tener contrincante, lo tumban.

Es su *sino*.

⁂

Esto de los toros se está poniendo muy malo, y á este paso vamos á tener que dotar á los toreros de trajes impermeables. El domingo ha vuelto á haber por esas plazas de Dios una de *hule*, atroz.

Estoy esperando ya de un momento á otro el decreto de Cierva impidiendo las corridas. Pero tengo verdadera curiosidad hasta conocer el registro que nos va á tocar.

Por si de algo le sirve mi consejo—que no le servirá—me atrevo á proponerle ordene á los toreros no salgan al redondel *hasta la tercera vez*.

Así, el que quiera suicidarse tendrá que apelar al veneno.

LA GUERRA A LA GUERRA

(POR TELÉGRAFO)

(De nuestro corresponsal)

Paris 21

Telegramas de Nueva Orleans anuncian que un individuo apellidado Falk ha inventado un aparato por medio del cual se puede provocar la explosión de la «Santa Bárbara» en los buques de guerra.

Para conseguir este resultado dice valerse de una estación de telegrafía sin hilos situada á varias millas de distancia del barco que se quiera destruir.

Falk declara que su invento va á modificar los métodos de guerra naval conocidos hasta hoy.

Los técnicos no toman en serio este descubrimiento.

R. BLASCO.

En honor de Laurent de Rillé

En el Orfeón

Brillante, animadísima, fué la fiesta íntima que anoche se celebró en el domicilio del Orfeón como despedida cariñosa que la Sociedad tributaba al eminente maestro Laurent de Rillé.

A las diez, los locales que en la plazuela de Lasala ocupa el Orfeón se veían completamente llenos de socios, que al aparecer el maestro, acompañado de su distinguida señora y de la Junta del Orfeón, le hicieron objeto de un entusiasta saludo.

La entrada al local hallábase adornada con banderas francesas y españolas, coronas de laurel y un artístico retrato del maestro, dibujado por el señor Baroja.

Tomado el café, se organizó un concierto íntimo, que resultó agradabilísimo.

El señor Miller tocó al piano, con envidiable maestría, una jota briosa, valiente, que entusiasmó al maestro, ferviente admirador de la música española.

El orfeonista señor Arruti, tenor, cantó admirablemente la romanza ¡Oh, Paradiso!», y más tarde el «Ume eder bat».

Garmendia, una lindísima habanera; Gabilondo (Luis), una preciosa canción, música de Tosti, letra de Alfredo de Musset, que tuvo que repetir obligado por insistentes aplausos; Erquicia lució su bonita voz de barítono en la salida de «El Barbero de Sevilla»; Peña, con esquisito gusto, dijo la canción de «La Vechia Zimara».

Pepe Artola, el bardo vasco, improvisó la siguiente salutación en vascuence:

Choco ontara gaur bildugera
pozet senbait kantatzalle
gure ondoan arkitzen dira
beste batzuk ezagutzalle;
denak pakian gaude gustora
nausi morroi ta langille
onratu nairik biyotzez gure
aitona Laurent de Rillé.

Cantó luego el Orfeón dos otros coros que aplaudimos con entusiasmo los no orfeonistas, por la justeza y brio con que fueron ejecutados y al final el maestro Laurent de Rillé, que honró á este periódico con frases laudatorias, se sentó al piano y cantó, ¡cuanto á los 85 años! con su voz cascada pero afinada, una canción de su inmenso repertorio.

El orfeonista señor Miller, en nombre de sus compañeros, brindó correctamente en francés y más tarde lo hizo uno de los miembros de la directiva, despidiendo á Laurent de Rillé que hoy sale para París.

El maestro, emocionado, contestó á ambos brindis mostrando su entusiasmo por España, brindando por la música—lenguaje universal que une todos los corazones—por San Sebastián y por el Orfeón Donostiarra.

A la hora en que nos retiramos, después de agradecer sinceramente las atenciones que se nos dispensaron en la casa del Orfeón, aun continuaba el entusiasmo y alegría.

El Gobierno y los toros

(POR TELÉFONO)

(De nuestro corresponsal)

Madrid 22 0.15.

El ministro de la Gobernación fué ayer interrogado por varios periodistas acerca de las cogidas de toreros registradas el domingo.

Lacierva dijo que estaba estudiando la forma de evitar que se repitiesen las frecuentes desgracias taurinas pero que por el momento no podía revelar la forma en que lo haría.

—¿Va usted á hacer que los toros sean embolados, como en Portugal?, le pregunté uno de nuestros compañeros.

—No puedo decirlo, contestó Lacierva, pero pronto adoptaré medidas para evitar nuestras desgracias.

El balandro "Hispania,,

Una plancha

Dicho en claro, como el hecho lo merece, fué una plancha morrocotuda la que ayer mañana se llevaron las autoridades y personas que salieron á esperar al infante don Carlos.

Como saben nuestros lectores, estaba anunciado que este personaje vendría en representación del rey para asistir á la botadura del balandro *Hispania*.

Y el caso es que, no solo por noticias particulares, sino que, en nuestro sentir, también por conducto oficial, ó *muy oficioso*, cuando menos.

No se explica, si no, que salieseu ayer al sudexprés las las autoridades, así civiles como militares, con tropa, y bandera, y música y todo.

Cuando nos dirigíamos á la estación se nos dió una noveda que confirmaba nuestras sospechas. Arrancaban éstas de que nuestro corresponsal en Madrid no nos hubiese dado cuenta de la salida del infante. ¿Podría ocurrir que no viniese?

Al llegar á los andenes era general la sorpresa de cuantas personas allí se encontraban. El infante don Carlos no venía.

Los encargados de hacer pública la ia esperada nueva fueron los socios del Club Náutico, pues según decían, había se recibido de madrugada en dicho centro un despacho anunciando que don Carlos desistía de su viaje.

Se agregaba en este telegrama que se celebrasen las ceremonias en la forma que estuvieran anunciadas, y que, en representación del rey, asistiera á ellas el comandante del *Giralda*, señor Barrere.

También se decía que la noche anterior habían preguntado de Madrid si estaba ya el *Giralda* en aguas de Pasajes, y que como se respondiera afirmativamente, dieron órdenes para que ostentasa la representación del rey el comandante de dicho barco.

Nosotros nos acercamos á una elevada autoridad para interrogarle sobre la existencia de noticias oficiales anunciando la suspensión del viaje. Y nos dijo, nuestro asombro al oir que la citada autoridad nos decía:

—No hacen falta noticias oficiales anunciando que el infante don Carlos no viene, puesto que tampoco se han tenido esas noticias para enterarnos de su viaje.

Es decir, que, según estas manifestaciones, las autoridades de San Sebastián y la tropa de San Sebastián, con bandera, y música, y todo, acudieron ayer á la estación por el gusto de exhibirse. ¿Verdad que esto es ingenuo?

Resumiendo, señores: que la compañía del regimiento de Sicilia, con bandera y música, y todo, entró en los andenes, y después de haber estado en la posición de firmes! cuando el tren hacia su parada, tuvo la tropa que romper filas y marcharse con la música á otra parte, imitándola los demás estirados caballeros que participaron de la plancha.

Nadie se explicaba cómo habiéndose sabido tan temprano la noticia de la suspensión del viaje, no se circuló oportunamente para evitar la molestia y el ridículo.

Cohonestándolo con esto, decíase también que el *Giralda* llegó anteayer á Pasajes sin que el comandante del puerto de San Sebastián supiese una palabra. Y, en cambio, algunos socios del Club Náutico estaban enterados de ello anticipadamente.

Los graves señores que ayer mañana se dieron tan inmerecido plantón, se marcharon sin hablar una palabra, por el bien parecer. Pero todos repetirán, seguramente, para sus adentros, lo que decían muchas personas sin representación oficial:

¡¡Cosas de España!!

El banquete

A la una de la tarde se celebró en el Club Náutico el banquete que habían organizado sus socios para obsequiar al rey ó á quien le representase.

La mesa, adornada con sumo gusto, se dispuso en la hermosa terraza del mismo Club, habiéndose cubierto con toldos provisionales los lados laterales que dan vista á tierra.

Ocupó el puesto de honor el comandante del aviso *Giralda*, á quien don Alfonso había conferido su representación, según queda dicho más arriba.

A ambos lados del señor Barriere tomaron asiento el presidente del Club Náutico, don Antonio Echeguren, y el de la Federación de Clubs del Cantábrico, don Victoriano López Dóriga.

Seguían en los lugares preferentes los gobernadores civil y militar, el alcalde, presidente de la Audiencia, comandante de Marina, presidente de la comisión municipal de Fomento, presidentes de los Clubs de Bilbao y Santander, segundo comandante del *Giralda*, comandante del *Mac Mahón* etc., siguiendo los socios del Club hasta sumar el número de setenta comensales.

El banquete estuvo espléndidamente servido, reinando durante el mismo la más cordial fraternidad.

No se pronunciaron brindis, y eran ya bien dadas las tres cuando terminó el almuerzo.

En Pasajes

La mañana había sido espléndida, pero la tarde tuvo la mala ocurrencia de nublarse y obsequiarnos con una tormenta que descargó con todo su furor cuando el público se dirigía á Pasajes para presenciar la botadura del *Hispania*.

De haber lucido el sol como lo hizo hasta el mediodía, el espectáculo que nos ocupa hubiera resultado de gran magnificencia. No obstante, y aún con los molestos chaparrones que recibieron, puede calificarse de pintorescamente bella la ceremonia de la botadura.

Después de terminarse el banquete del Club, las personas que á él acudieron se trasladaron á los astilleros Karrpard, utilizando para ello varios coches y automóviles. Un buen grupo de socios del Náutico fué á Pasajes por mar, haciendo la travesía en el cañonero *Mac Mahón*.

Además de las autoridades ya citadas, acudieron á los astilleros otras muchas, pudiendo decirse que reunían allí su representación todas las corporaciones y centros oficiales de San Sebastián.

Las damas, que también eran muy abundantes, realzaron con la suya la belleza de la fiesta.

De tres á cuatro estuvo animadísima la carretera de Pasajes, pues la cruzaban numerosos vehículos llenos de excursionistas. Los tranvías iban asimismo atestados de viajeros.

La bahía de Pasajes presentaba un soberbio golpe de vista. Los muchos barcos mercantes surtos en ella bastaban ya para darle animación. Pero, además de estos, se hallaban allí también los barcos de guerra *Giralda* y *Mac Mahón* y los balandros que el otro día mencionábamos, todos ellos engalanados con los telégrafos de banderas.

En las inmediaciones de los astilleros, y ocupando una gran extensión de la bahía, multitud de lanchas llenas de curiosos formaban el más atractivo conjunto.

Y más lejos, ocupando toda la largura de los muelles, un nutrido gentío estaba desplegado en línea de expectación, como si constituyera un fuerte dique para no dejar escapar á las embarcaciones.

Pocas veces se habrá visto tan favorecido el puerto de Pasajes.

Los astilleros Karrpard estaban de gran fiesta.

Los talleres aparecían limpios y ordenados, y en los de los pabellones donde se iba á servir el *lunch*, numerosas banderas de distintas nacionalidades adornaban aquellas paredes ennegrecidas con el negro enobleecedor de los humos.

Allí estaban las autoridades municipales y marítimas de Pasajes, y allí estaban también las dos bandas de música del pueblo: la de Ancho, correctamente uniformada, y la de San Juan. Ambas se empeñaron un importante papel, pues con sus notas continuas difundían el regocijo y la solemnidad por todos los ámbitos.

La botadura

En los astilleros estaba todo dispuesto para hacer la botadura. No obstante, hubo que hacer varias operaciones finales que eran seguidas con curiosidad por las muchas personas que allí se encontraban.

Allí estaban listos á entrar en faena los marineros que han de formar la tripulación del *Hispania*.

Son éstos mister Barbrook, inglés que tiene el cargo de patrón, otros dos marineros de la misma nacionalidad y seis hombres de la tripulación del *Giralda*.

Todos ellos vestían ya sus trajes apropiados, llevando en las gorras y en las pecheras de las camisetas el nombre del barco.

Para «hacer boca» y entretener al público hasta que llegase la hora de la pleamar, se dispuso primeramente la botadura de uno de los balandros pequeños, el *Pitusa*, construido para don Eduardo Gullón.

Bien preparado el barco sobre sus carriles, y hecha una serie de faenas que no hemos de detallar, empezó á deslizarse lentamente, á saltos, como si tuviese miedo de entrar en el agua.

En este momento ocurre un percance que pudo dar lugar á un disgusto.

El conocido industrial don Marcelino Seminario, por haber dado un mal paso ó haberle empujado involuntariamente la muchas gente algo demorada en su sitio, tuvo la mala suerte de caer al agua, sin más consecuencias que la mojadura.

Prestamente se lanzaron algunas personas á salvarle, consiguiéndolo sin grandes esfuerzos.

Fué retirado y auxiliado convenientemente.

El *Pitusa* seguía deslizándose lentamente, y cuando el público menos lo esperaba empezó á avanzar sobre su carro el *Hispania*.

Los gritos de la muchedumbre dieron á conocer la novedad, y para cuando ésta quiso ser del dominio de todos el hermoso balandro estaba ya casi á flote.

Fué una verdadera estupada, pues la botadura se hizo en breves instantes, lo que prueba lo bien preparada que estaba la operación.

Cuando esto ocurría, las dos bandas de música de Pasajes no dejaban de tocar.